Aleluya 2014 nº 97

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN BIAR

V Domingo Ordinario

9 al 15 de Febrero

YOUCAT

¿Cómo debo prepararme para poder recibir La sagrada Eucaristía?

Quien quiera recibir la sagrada □EUCARISTÍA, debe ser católico. Si fuera consciente de un pecado grave o mortal, debe confesarse antes. Antes de ponerse ante el altar hay que reconciliarse con el prójimo.

Hasta hace pocos años estaba dispuesto no comer nada como mínimo tres horas antes de una celebración eucarística; de este modo se quería estar preparado para el encuentro con Cristo en la COMUNIÓN. Hoy en día la Iglesia pide al menos una hora de ayuno. Un signo de respeto es el vestido, bonito y algo especial, pues al fin y al cabo tenemos una cita con el Señor del mundo.

¿Cómo me transforma la sagrada Comunión?

Cada sagrada □COMUNIÓN me une más íntimamente con Cristo, me convierte en un miembro vivo del cuerpo de Cristo, renueva las gracias que he recibido en el Bautismo y la □CONFIRMACIÓN, y me fortalece en la lucha contra el pecado.

¿De qué modo es la sagrada Eucaristía una anticipación de la vida eterna?

Jesús prometió a sus discípulos, y con ello también a nosotros, que nos sentaríamos un día a la mesa con él. Por eso cada Santa Misa es «memorial de la pasión, plenitud de la gracia, prenda de la gloria futura» (oración «O sacrum convivium» recogida en la antífona del Magníficat en las II Vísperas de la fiesta de Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo).

¿Por qué nos ha dado Cristo el sacramento de la Penitencia y la Unción de los enfermos?

El amor de Cristo se muestra en que busca a quienes están perdidos y cura a los enfermos. Por eso se nos dan los □SACRAMENTOS de la curación y restauración, en los que nos vemos liberados del pecado y confortados en la debilidad corporal y espiritual.

LA VOZ DE PEDRO

Queridos hermanas y hermanos, buen día, pero no una buena jornada porque el clima está un poco feo.
Hoy les hablaré sobre la eucaristía. La Eucaristía se coloca en el corazón de la iniciación cristiana, junto al bautismo y a la confirmación y constituye el manantial de la vida misma de la Iglesia. De este sacramento del amor, de hecho, nace todo el auténtico camino de fe, de comunión y de testimonio. Lo que vemos cuando nos juntamos para celebrar la eucaristía, la misa, ya nos hace intuir lo que estamos por vivir. En el centro del espacio destinado a la celebración se encuentra el altar, que es una mesa cubierta por un mantel y esto nos hace pensar a un banquete. Y en la mesa hay una cruz, para indicar que en el altar se ofrece el sacrificio de Cristo. Él es signo del alimento espiritual que allí se recibe, con los signos del pan y del vino.
Al lado de la mesa está el ambón, o sea, el lugar del que se proclama la palabra de Dios, y esto significa que allí se reúne para escuchar al Señor que habla a través de la sagradas escrituras, y por lo tanto el alimento que se recibe es también su palabra. Palabra y pan en la mesa se vuelven una cosa, como en la última cena cuando todas las palabras de Jesús, todos las señales que había hecho se condensaron en el gesto de partir el pan y de ofrecer un cáliz, anticipación del sacrificio de la cruz, y en esas palabras: 'Tomad y bebed este es mi cuerpo, tomad y bebed esta es mi sangre'.
El gesto de Jesús realizado en la última cena es el agradecimiento extremo al Padre por su amor y misericordia. Agradecimiento en griego se dice eucaristía, y por eso el sacramento se llama eucaristía. Es el supremo agradecimiento al padre que nos amó tanto al punto de darnos a su Hiijo por amor. Por esto el término eucaristía resume este gesto de Dios y del hombre juntos. Gesto de Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre.
Por lo tanto la celebración eucarística es algo más que un simple banquete, es el memorial de la pascua de Jesús, el misterio central de la salvación. Memorial no significa solamente un simple recuerdo, pero quiere decir que cada vez que celebramos este sacramento participamos al misterio de la pasión muerte y resurrección de Cristo. La eucaristía constituye el auge de la acción de salvación de Dios.
El señor Jesús haciéndose pan partido por nosotros, derrama de hecho sobre nosotros, todo su amor y misericordia, para renovar nuestro corazón, nuestra existencia y el modo de relacionarnos con Él y con los hermanos. Es por ello que comúnmente cuando uno se acerca a este sacramento se dice 'recibir la comunión', 'hacer la comunión', esto significa que en la potencia del Espíritu Santo la participación a la mesa eucarística se conforma en manera única y profunda a Cristo, haciéndose pregustar ya ahora la plena comunión con el Padre que caracterizará el banquete celeste, donde con todos los instantes tendremos la gloria de contemplar a Dios, cara a cara.
Queridos amigos, nunca agradeceremos bastante al Señor por el don de la eucaristía, es un don tan grande, y por esto es tan importante ir a misa los domingos, no solamente para rezar pero también para recibir la comunión, este pan que es el cuerpo de Jesús, que nos salva, nos perdona nos une al Padre. Es bello hacer esto, y todos los domingos vamos a misa porque es el día de la resurrección del Señor. Por ello el domingo es tan importante para nosotros. Y con la eucaristía sentimos este pertenecer a la Iglesia, al pueblo de Dios, cuerpo de Dios, a Jesucristo. Nunca terminaremos de entender todo el valor y riqueza. Pidámosle entonces que este sacramento pueda seguir manteniendo vivo en la Iglesia su presencia y a plasmar a nuestras comunidades en la caridad y en la comunión según el corazón del Padre. Y esto se hace durante toda la vida, pero se inicia a hacerlo el día de la primera comunión. Es importante que los niños se preparen bien a la primera comunión de manera que ningún niño deje de hacerla, porque es el primer paso de esta pretenencia a Jesucristo, fuerte fuerte, después del bautismo y la confirmación.

EVANGELIO San Mateo 5, 13-16

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.
Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña.
Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa.
Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

Aprendemos a orar

Señor, sólo una cosa es necesaria, y tú me enseñas con tu ejemplo lo que debo hacer. Sin oración, se seca mi espíritu, se debilita mi fe, y es muy posible que se aproveche el demonio para ponerme la zancadilla y hacerme caer. Creo, Señor, pero aumenta mi fe, escucha mi oración.

Leer, entender y poner en práctica el Evangelio

1. (+) *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*
2. Invocar al Espíritu Santo: *Ven, Espíritu Santo, y llena mi corazón. Dame oídos para escuchar lo que quieres decirme en este tiempo de oración.*
3. ***Lectio**:* Lee el texto fijándote: ¿Quiénes son los personajes que actúan? ¿Qué dicen? ¿Qué dice Jesús? ¿Qué gestos hace? Fíjate bien porque el Evangelio está lleno de gestos y palabras poderosas y sugerentes.
4. ***Meditatio**:* Lee lentamente de nuevo el texto, deja que le *diga algo a tu vida*. Detén la lectura cuando algún detalle o palabra ilumine algún hecho que estés viviendo o haga plantearte una cuestión vital.
5. ***Oratio***: Vuelve a leer el mismo texto, pero ahora se trata de responder a Jesús. Responder a Jesús significa hablarle como a un amigo, verbalizar tu oración. Tu respuesta será una petición de perdón, una alabanza o una acción de gracias por lo que pasa en tu vida…
6. ***Contemplatio**:* Una última lectura para descansar en el Señor. Esto sucede cuando una palabra o gesto se queda quieta en tu alma, maravillándote, acariciándote.
7. *Te doy gracias, Señor, por este rato en tu presencia.* Padre nuestro, Ave María, Señal de la Cruz.

CULTO DE LA SEMANA

LA MISA… ¿A QUÉ HORA?

Lunes:
-19:00 Celebración de la Palabra.
Martes, Miércoles y Viernes:
-19:00 Santa Misa.
Jueves:
-18:00 Exposición Solemne de Jesús Eucaristía.
-18:10 Santo Rosario.
-19:30 Bendición y reserva. Santa Misa.
Domingo:
-9:00 Santa Misa.
-12:00 Santa Misa.

Intenciones por los Difuntos de la semana

Sábado 8: José Perpiñá Valdés, Dftos. Familia Colomina Román, Dftos. Familia Rodríguez Román, Cristóbal Colomina, Remedios Román, José Candela Leal, Ángeles Parra Parra, Rafael Amorós Albero, Carlos Gutiérrez, María Hernández, José Mª Gutiérrez, María del Milagro Apolonario, Hermanas Hernández Valdés, Dftos. Familia Pérez Marsá Gosálvez, Francisco Javier García Conca, Dftos. Familia Piñeiro Francés.

Domingo 9:
Misa 9: Inten. Suf. Por el pueblo.
Misa 12: Dorita Hernández Román, Juan Mas, Teresa Vidal, Dftos. Familia Liceras, Concepción Gutiérrez, José Berenguer Coloma.

Martes 11: Miguel Díez Parra, María Soler Mora, Salvador Payá, María Luna Beneyto, Francisco Martínez Payá, Francisco Francés Parra, Jerónimo Colomina, Mariana Martínez, Dftos. Familia Colomina Valenciano.

Miércoles 12: Inten. Suf. Por el pueblo.

Jueves 13: José Ayala José Santo, Ángeles Domenech Ribera.

Viernes 14: Inten. Suf. Por el pueblo.

VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO

Vivir iluminados por la luz de Cristo es vivir en continua y constante lucha contra la mentira; que habita fácilmente en nosotros mismos

COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS EL NAZARENO
CONVOCATORIA ELECCION DE PRESIDENTE DE LA JUNTA

El Presidente del Consejo de Pastoral Parroquial, convoca a todos los cofrades que reúnan los requisitos expuestos en la cancela de la Parroquia y que quieran presentarse como candidatos a la Presidencia de la Junta de Ntro. Padre Jesús el Nazareno, podrán hacerlo desde el día

10 de Febrero de 2014 hasta el día

20 de Febrero de 2014.

La solicitud a la presidencia han de entregarse directamente al Presidente de la Cofradía Rvdo. D. Miguel Ángel Cerezo Saura.

BASES PARA LA PRESENTACIÓN DE CANDIDATOS A PRESIDENTE DE LA JUNTA DE NTRO. PADRE JESÚS EL NAZARENO

Motivo: Finalización de mandato del Presidente y Junta.

PODRAN SER CANDIDATOS:

- **Ser mayor de edad.**
- **Haber pertenecido a la Cofradía al menos dos años.**
- **Haber recibido los sacramentos de:**
  - **Bautismo.**
  - **Eucaristía**
  - **Confirmación.**
- **Vivir y celebrar el don de la Fe.**
- **No incurrir en ninguna ilegalidad canónica.**